

1999, pp. 115-125

Manuel Martínez Sueiro Entre la historia y la sociología

CARMEN BARBOSA LORENZO
FAC. HUMANIDADES DE OURENSE (UNIV. VIGO)

Resumen:

En el presente artículo se analiza en un breve estudio la figura de un historiador local contemporáneo casi desconocido y olvidado en la actualidad. Este trabajo forma parte de unos primeros resultados elaborados para un proyecto de investigación más amplio en el campo de la historiografía.

Abstrac:

In This article is analyzed a concise study the figure of a contemporary local historian almost done not know and forgotten at present. This work form part of some preliminary results elaborated for an investigation project wider in the field of the historiografic.

La historiografía existente hasta el momento del grupo de la Comisión de Monumentos de Orense se ha acercado al estudio sobre aspectos que afectan a la totalidad de la generación sin referirse a sus individualidades, tan interesantes por los trabajos que en materia histórica nos han aportado. Por ello, siguiendo nuestra línea de investigación, queremos contribuir a mitigar esa sensación de "horror vacui" que se produce al profundizar en las vidas y obras de figuras como Marcelo Macías, Cándido Cid, Julio Alonso Cuevillas, Manuel Díaz Sanjurjo y un largo etcétera de intelectuales entre los que se encontraba **Manuel Martínez Sueiro**.

En esta ocasión nuestra investigación no ha partido de cero, ya que para perfeccionar los datos biográficos expuestos en este trabajo utilizamos fundamental-

mente dos fuentes: una lección magistral impartida por D. Julio Francisco Ogando Vázquez en el homenaje que le rindió la Diputación orensana con motivo de la reedición de su libro *Los Fueros Municipales*, homenaje que tuvo lugar en Orense el 11 de enero de 1979¹. Y otra que nos ha parecido más completa, escrita por Rafael Tabarés Pérez-Piñeiro² y que ha sido la fuente que contiene la mayor parte de los datos siguientes.

Manuel Martínez Sueiro nació en Orense el 21 de mayo de 1873³. Estudió en el Seminario, donde ingresó en 1883, casi coincidiendo con Basilio Alvarez y Rey Soto, sus entrañables amigos. Aquí cursó hasta 4^º de Teología. Posteriormente se licenció en Derecho en febrero de 1895, según consta en el título de Licenciado en Derecho expedido por el Ministerio de Fomento que le faculta para ejercer la profesión de abogado de fecha 16 de abril. En esta época y casi hasta fin de siglo, además de escribir en algunas publicaciones gallegas, prepara las oposiciones a la carrera judicial.

El 13 de enero de 1906 contrae matrimonio con Dña. Consuelo Gutiérrez Estévez. En el fol. 148 del tomo 16 de la sección de matrimonios del Registro Civil orensano se dice que fijaron su residencia en el nº 46 de la calle del Progreso. De este matrimonio nacieron seis hijos. Lograda la plaza de juez, su primer destino fue Riaño (León, 1901), para pasar posteriormente a ejercer en Gandesa (Tarragona, 1902-1903), Corcubión (1904-1908), Señorín de Carballino (1907-12)⁴, Monforte de Lemos (1912-14) y en la Audiencia Provincial de Orense donde ejerció de teniente fiscal hasta 1916 en que fue destinado a Salamanca falleciendo de tifus a las 10 de la noche del 2 de octubre de 1920 en su casa de la calle Torre Villaroel nº1 (lo que se recoge en su acta de defunción folio 388, tomo 139 y bajo el nº 935).

Sus compañeros de la Comisión de Monumentos el 7 de octubre de 1920 se reunieron en una sesión extraordinaria⁵. Marcelo Macías, Julio Alonso Cuevillas, Salvador Padilla, Antonio Rey Soto, Cándido Cid, Benito Fernández Alonso, Vicente Serrano y el Presidente de la Diputación Emilio Vázquez Pardo, toman la decisión de celebrar en la Iglesia Catedral los funerales por su eterno descanso el 13 de octubre, oficiándolos Marcelo Macías y actuando de diácono y subdiácono respectivamente Emilio Vázquez Pardo y Antonio Rey Soto, vocales de la Comisión de Monumentos.

¹ Existe una reseña de este acto publicada en el diario "*La Región*" el 12-1-1979.

² Biografía inédita a la que hemos tenido acceso gracias a la cesión de su nieto D. Manuel Martínez Rapela

³ En el libro de bautizados nº 46 folio 146 del "Partido de Abajo" (actualmente parroquia de la Santísima Trinidad de Orense) figura Manuel Martínez Sueiro nacido el 21 de mayo de 1873 hijo de José Martínez y Generosa Sueiro, bautizado el 22 de mayo. Asimismo en el fol. 160 vuelto del tomo IV de Nacimientos del Registro Civil de la ciudad de Orense, consta en acta que confirma en el nº 1411, que Manuel Martínez Sueiro fue inscrito en el registro el 23 de mayo, declarando su padre que el alumbramiento se produjo en el nº 18 de la calle Colón a las 6 de la tarde.

⁴ MADOZ, Tomo VI, pp 1218. Señorín de Carballino: Ayuntamiento del partido judicial del mismo nombre en la provincia y diócesis de Orense. Comprende las feligresías de Arcos, S. Juan, Sta. María, Banga, Sta. Eulalia, Lobanes, Sta. Eugenia, Longoseiro, Sta. Marina, Madarnas, San Tomé, Mesiego, Sta. María, Mosteiro, San Pedro, Mudelos, Santiago, Partovia, Santiago, Piteira, San Miguel, Sagra, San Martín, Señorín, San Ciprián, Varón, San Feliz, Veiga y San Lorenzo. El ayuntamiento reside en el pueblo de Carballino correspondiente a la parroquia de Señorín. El término municipal limita con los de Salamonde, Cea, Maside y Boborás.

⁵ *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*, Tomo VI, septiembre-octubre, 1920. Nº 134.

En un apunte sobre su personalidad Rafael Tabarés Pérez-Piñeiro dice que era “católico a hacha y martillo, demócrata y liberal tan cumplidor de su profesión como enamorado de Orense, sobre la cual investigó”. Tuvo muchos y muy buenos amigos que el señor Ogando agrupa en 3 procedencias distintas:

- Sus compañeros de profesión, donde destaca a Lezón y Manuel Paz Nóvoa.
- Sus maestros y condiscípulos de la Comisión de Monumentos: Marcelo Macías, Arturo Vázquez Nuñez, Benito Fernández Alonso⁶.
- Sus amigos del Círculo Obrero Católico, en donde era bibliotecario, ofrecía conferencias e incluso llegó a fundar una cátedra de sociología que daba gratuitamente dos veces por semana.

Vuelve el Sr. Ogando a poner énfasis en calificar a Martínez Sueiro de “precursor”, puesto que tenía inquietud por los problemas que iban a avecinarse en el futuro en cuestiones sociales y agrarias. Fue también el primero en tratar la historia desde el punto de vista de la sociología, concentrándose en la narración de la sucesión de hechos partiendo de sus motivaciones⁷.

A muy temprana edad Martínez Sueiro era ya:

- Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando (13-06-1904).
- Correspondiente de la Real Academia de la Historia (11-02-1905)
- Correspondiente de la Real Academia Gallega (16-09-1905).

A todo ello hay que añadir que fue miembro destacado de la **Comisión de Monumentos de Orense** donde ejerció como secretario desde el 26 de agosto de 1904 hasta que abandonó la ciudad a causa de su nombramiento como juez en Riaño, siendo reemplazado el 20 de noviembre de 1906 por Eugenio Marquina Álvarez (según consta en el *Libro de Actas* de la Comisión de Monumentos de Orense en las sesiones del 26 de agosto de 1904 y 20 de noviembre de 1906). Su faceta de escritor e investigador la desarrolló también desde muy temprano, publicando los siguientes libros:

Estudios Sociales. Imprenta de A. Otero, 1901, 154 pp.

Memoria premiada en los juegos florales celebrados en Orense en 1901.

El subtítulo de este libro dice: “Memoria sobre los medios más prácticos y eficaces de mejorar la aptitud técnica y la condición moral y material del obrero en Galicia”. Está dedicado al Sr. D. Juan F. La Torre por haberle propuesto el tema.

Ya en el prólogo alienta en su discurso a los obreros a la huelga citando al estudioso de la revolución francesa Proudhon. Constantemente recrimina la aptitud del patrón a quien acusa de ir siempre en perjuicio del obrero asalariado. Es precisamente la figura del obrero de la que parte el relato sobre su evolución histórica⁸.

⁶Con Arturo Vázquez Nuñez, Benito Fernández Alonso y Julio A. Cuevillas (tío de Florentino Cuevillas) formó un cuarteto que se hizo inseparable.

⁷Dentro del grupo cultural de la Comisión de Monumentos, Marcelo Macías y Benito Fernández Alonso también reflejan en sus obras preocupación por cuestiones sociales.

⁸Sobre esta misma temática escribió también Benito Fernández Alonso un artículo titulado “El obrero de ayer y hoy”, *La Región*, 29-1-1921.

Utiliza un lenguaje cargado de simbolismos y muy adjetivado. Al relatar la evolución histórica del obrero lo hace de forma novelada siglo tras siglo, desde los primeros tiempos de la antigüedad hasta la Edad Moderna. Como curiosidad habla de la "ley de vagos" recogida en varias ordenanzas durante la Edad Media, muy duras en un principio, pero que con el paso del tiempo se fueron dulcificando. En este punto reflexiona sobre la utilidad de estas leyes sobre vagancia, lo que justifica en aquellos tiempos.

La providencia es empleada como recurso y justificación de las vicisitudes o mejoras del obrero, e incluso de los actos del patrón. Las cofradías y gremios de trabajadores en la ciudad de Orense también las documenta en este trabajo. Menciona las de *selleiros*, *ferreiros*, *alfayates* y *zapateiros* como los más antiguos. Para su estudio cuenta que se basó en los de Vázquez Nuñez y Fernández Alonso, quienes a su vez habían tenido como fuente el Archivo Municipal Orensano.

Finalmente ofrece una visión negativa de la situación actual del obrero por lo que propone remediar esta penosa situación. Aquí arremete contra las teorías marxistas sobre la colectivización del trabajo y apoderamiento del capital por parte del Estado; considerando este sistema como "imposible".

No es fácil establecer cuales fueron las fuentes que inspiraron esta obra, pues parece cargada toda ella de una teoría propia muy personal. Pese a ello existe la influencia de un marxismo deformado por el autor así como de otros pensadores y economistas de la época en que se escribió. Nos atrevemos a asegurar que desde un punto de vista sociológico esta es su obra más importante, pues trata además un tema muy candente y actual en aquellos momentos.

La cuestión agraria en Galicia. Redención de foros y subforos. Una solución equitativa. Orense, Imprenta La Popular, 1912.

Memoria premiada en los juegos florales celebrados en las fiestas del Apóstol de 1912 en Santiago de Compostela.

Esta obra aborda, desde una óptica histórico-social en un primer momento, e histórico-jurídico posteriormente, la cuestión de los foros en Galicia. El análisis que realiza basado en gran parte en estudios de jurisprudencia .

No debemos olvidar que en estos momentos el sector agrícola es un pilar fundamental dentro de la economía urbana de la ciudad, pues como sabemos, durante la Edad Media el nacimiento de las ciudades se supeditaba a la existencia de excedentes agrícolas en el mundo rural circundante a una villa que actuaba como mercado.

Rafael Tabarés Pérez-Piñeiro afirma que esta monografía presenta influencias de otros estudiosos del tema como Montero Ríos, J. Gil y Villanueva, Díaz del Rábago y otros.

Los fueros municipales de Orense. Orense, Imprenta La Popular, 1912.

Publicado por primera vez por fascículos en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*⁹.

⁹ Publicada en el tomo IV, concretamente en los números: 72 (enero-febrero 1910); 73 (marzo-abril de 1910); 74 (mayo-junio de 1910); 75 (julio-agosto 1910); 77 (noviembre-diciembre 1910); 78 (enero-febrero 1911); 79 (julio-agosto 1911); 80 (septiembre-octubre 1911); 81 (noviembre-diciembre 1911); 82 (enero-febrero 1912); 83 (marzo-abril 1912) y 84 (mayo-junio 1912).

Rafael Tabarés Pérez-Piñeiro comenta que esta es su obra más conocida, tal vez la más importante y la única que ha sido reeditada en 1978 con motivo del homenaje que este mismo año le dedicó la Diputación de Orense.

Estamos ante un estudio muy documentado motivado en parte porque el período que comprende cuenta con un mayor número de fuentes como el mismo autor reconoce, ya que la etapa altomedieval era mucho más oscura en ese sentido disponiendo casi exclusivamente de las fuentes arqueológicas para avanzar en su investigación. Investigación que partiendo del siglo XI narra los conflictos, disputas, revoluciones, avances y retrocesos que durante toda la Edad Media se produjeron en la creación y asentamiento de la ciudad de Orense.

Además de estas monografías Manuel Martínez Sueiro publicó artículos en el *Boletín del Círculo Católico de Obreros de Orense*, en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*, y en otras publicaciones periódicas, locales o regionales, como *El Diario de Orense*, *El Ideal Gallego*, *El Regionalismo Gallego*, *El Eco de Orense*, etc. En la etapa en que vivió en Salamanca continuó colaborando en ediciones locales como *El adelanto de Salamanca* a la vez que mantenía sus publicaciones y estrecho contacto con la ciudad que le vio nacer.

Dentro de este apartado las más destacadas fueron las publicadas en el *Boletín del Círculo Católico de Obreros de Orense* y en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*. En este último formaba parte del equipo de redacción junto a Fernández Alonso, Díaz Sanjurjo y Eugenio Marquina, dirigidos por Marcelo Macías. Comenzó a publicar en el tomo IV, correspondiente a los meses de enero-febrero de 1910, con el trabajo titulado "Fueros Municipales de Orense"; esta publicación, que podíamos denominar "por entregas", fue pues anterior a la de su totalidad como obra bibliográfica.

Como comentamos anteriormente, se trata de un exhaustivo estudio en el que comienza hablando de la repoblación que tuvo lugar en Orense a finales del siglo XI atribuida a Ederonio, quien a la vez que reedificaba materialmente la ciudad con la construcción de la Iglesia de Santa María Madre (1084) lograba la recuperación de su jurisdicción, del señorío.

Como fuente utiliza la "carta-puebla" de repoblación de la ciudad, otorgada por el obispo Diego de Velasco a los habitantes de Orense, a la que Martínez Sueiro califica de muy favorable desde el punto de vista económico, para el asentamiento de nuevas gentes. Con esta carta-puebla documenta que el dominio jurisdiccional de la ciudad oriense estaba en manos eclesiásticas, no de la monarquía, lo que motivará un gran descontento para el Concejo. Más adelante realiza una interesante reflexión sobre el origen de la palabra "fuero" afirmando que de la época del fuero data el origen de la constitución del Concejo quien será el órgano de gobierno de la ciudad controlado por destacados ciudadanos. Constancia de la existencia del Concejo en Orense hay desde el siglo XII, lo que prueba que el yugo señorial se estaba aflojando.

Buena parte de nuestros fueros municipales se recogen en las ordenanzas de Alfonso X descubiertas por su amigo y compañero de la Comisión de Monumentos el erudito Vázquez Nuñez poco antes de su muerte. Habla del Rey "sabio" como un Rey justo, lo que prueba su orden de que las ciudades de Orense y Compostela fuesen gobernadas por jueces elegidos entre los "**omes buenos**"

de ambas ciudades. Aquí ya aparecen los tres protagonistas que han propiciado el renacimiento de la ciudad: la monarquía, la iglesia y el pueblo. Estos serán los que provoquen los conflictos que en Orense se sucedían, producto de las disputas por el poder que se establecen entre el Concejo y el Obispado y que alcanzarán su punto más álgido en la última década del siglo XIII. El peligro se atisbó cuando Pedro Yáñez de Noboa, del linaje de la casa de Maceda, se alió a la Iglesia para contrarrestar el poder de la ciudad. En este punto insiste Martínez Sueiro sobre la importancia de no aislar nuestra historia regional de la nacional, pues asegura que esta última nos enseña que "las libertades municipales crecieron al compás de los prestigios de la monarquía (...)"¹⁰.

Las contiendas frenaron el avance de la ciudad de Orense en la conquista de su independencia municipal. En 1383 D. Pascual García llegó como nuevo obispo de Orense y comenzó a reedificar el Castelo Ramiro (símbolo del poder señorial y anteriormente derrumbado por los hombres del Concejo) lo que molesta a los orensanos. Este hecho unido a que revivió antiguas servidumbres feudales provocó la salida violenta del pueblo el cual, finalmente, logra reunirse con el clero y llegar a un acuerdo (lo transcribe literal en este número) que en un principio parecía favorable para el propio pueblo, pero que en realidad trataba de enmascarar las gestiones del obispo para levantar su fortaleza incluso a cuenta del vecindario. Además pronto comenzaron de nuevo los agravios y la imposición de las autoridades episcopales, aunque esta vez no se levantó en armas e intentó dialogar con el obispo pero durante el resto del pontificado las revueltas no cesaron.

Revueltas que como apunta Anselmo López Carreira¹¹ continuarán en el siglo posterior y provocarán un freno en la expansión urbana de la ciudad debido a las destrucciones masivas que originaban.

Ya en este nuevo siglo las favorables cartas de vecindad propiciarán el asentamiento en nuestra ciudad de la comunidad judía, asentamiento tolerado por la iglesia quien le cedió terrenos alrededor del *Campo del Concejo*. Pero junto al pueblo judío se instalaron, en el siglo XV, otros menos "deseados" como los Díaz de Espinosa, Díaz de Cadórniga, Mosquera, Puga y otros. Precisamente en abril de 1442 Pedro Díaz de Cadórniga destruirá la sinagoga judía¹². Ante este y otros desmanes el Ayuntamiento, que presenta ya casi todas las prerrogativas de los Concejos de primer grado, no estaba de acuerdo.

En los primeros meses de 1467 comenzaron las revueltas irmandiñas que acabarían con la mayor parte de las fortalezas gallegas de las que también habla Martínez Sueiro, quien fecha en el siglo XV el momento en que Galicia dejó de ser de realengo para convertirse en "país de señorío". También alaba la labor de los Reyes Católicos en Galicia a los que atribuye el haber hecho de ella un estado aparte definido claramente con propias Cortes y Justicia.

En su conclusión expone los enfrentamientos que a finales del siglo XV protagonizó la nobleza laica: las luchas señoriales entre el Conde de Lemos y el Conde de Benavente. Ambos luchaban por obtener el control sobre la ciudad de Orense.

¹⁰ En *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*, nº 77 (nov-dic 1910) pp 127.

¹¹ LOPEZ CARREIRA, A, *Ourense no século XV*. Vigo, 1991, pp 118.

¹² LOPEZ CARREIRA, A, opus cit. pp 155.

En referencia a las fuentes utilizadas en esta obra, Martínez Sueiro cita mayormente las judiciales y administrativas como los "Fueros de León", "Fueros de Allariz", el "Fuero Juzgo" o el mismo catálogo de fueros publicado por la Real Academia de la Historia. A historiadores y polígrafos del momento de renombre nacional como Marcelino Menéndez y Pelayo; regional como Martínez Salazar, o local como sus amigos y compañeros del *Boletín*, Benito Fernández Alonso o Arturo Vázquez Nuñez, con los que no siempre está de acuerdo en temas puntuales. También cita fuentes documentales curiosas como el *Informe de Toledo sobre igualación de Pesas y Medidas*, o revistas y periódicos como *Acción Gallega* o *La Verdad*. Sin embargo la mayor parte de los documentos aquí presentados deben provenir de la *Colección Diplomática del Archivo de la Catedral de Orense* que, más tarde, en 1017, serán publicados por la *Comisión de Monumentos de Orense*, 1917 y 1923, pp 17-19, 50-52, 82-90.

Se hecha en falta un análisis del paisaje urbanístico en aquellos momentos, pues la configuración externa de la ciudad estaría estrechamente ligada a su organización económico-social. Fue durante los siglos XII y XIII cuando esta logró un mayor crecimiento territorial aunque la gran conflictividad social de estos siglos provoca que se derrumben constantemente edificaciones que sufrían estos ataques¹³. Tampoco nos aporta cifras concretas que puedan dar una idea del momento demográfico que atravesaba la ciudad. Habla de repoblación y conflictividad social pero no interrelaciona ambos factores para explicar si esas contiendas pudieron o no mermar los índices demográficos en un momento de expansión, de despegue de la ciudad.

Todas estas cuestiones que nos surgen al profundizar en la obra de Martínez Sueiro tal vez sean propias de la concepción actual que poseemos del estudio de la historia. Así nos parece que todo el análisis del relato esencialmente político que encierra la monografía debería incluir conclusiones de tipo demográfico, urbanístico, cultural e incluso económico ya que las transformaciones de las que habla el autor fueron sin duda transcendentales para la propia evolución histórica de la ciudad de Orense.

En resumen estamos ante una obra que recoge abundante información histórica, unas veces contrastada, otras no, pero que recibe un adecuado tratamiento desde el punto de vista metodológico, dentro del momento historiográfico en que se realizó. La percepción y elaboración de una historia basada en el documento y propia de la escuela institucionalista que resaltaba del feudalismo sus elementos políticos y jurídicos. Creemos que constituye un buen instrumento de trabajo especialmente para todos aquellos medievalistas de nuestra historia local que además de utilizarla como fuente podrían realizar una valoración desde el punto de vista historiográfico de los aspectos más representativos de la misma desde una óptica más cercana a la época de estudio.

El resto de los títulos publicados en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense* son de temática variada: jurídica, artística, histórica, económica etc., sobresaliendo cuantitativamente los referidos al estudio de la Catedral de Orense. Por orden de publicación aparecieron:

¹³ En VV.AA. *Historia de Ourense*. Edit. Vía Láctea, La Coruña, 199, pp 121-135.

Tomo V

- "La Ribeira Sagrada", mayo-junio de 1914, nº 96.

Recorrido por la historia de los lugares más representativos de toda la Ribeira Sagrada a la que llama "tierra de monasterios".

- "Una propuesta de justicias por el Concejo de Orense en el siglo XV", noviembre - diciembre, 1914, nº 99.

- "La primera nota histórica de Orense", enero-febrero 1915, nº 100.

- "Diego de Lemos", marzo-abril 1915, nº 101; mayo-junio 1915, nº 102; julio-agosto 1915 nº 103; septiembre-octubre 1915, nº 104.

Teniendo como referencia la figura de Diego de Lemos, habla de la repoblación del valle del mismo nombre ligado a su linaje. También analiza el personaje documentándolo desde el momento de su nacimiento hasta el de su muerte en 1492. Lo adjetiva de poderoso caballero y transcribe su testamento, datado en la misma fecha de su muerte, por ser un "documento curioso e inédito que ilumina muchos porqués de su vida y denota la importancia de los Lemos".

- "Las sociedades económicas gallegas", noviembre-diciembre 1915, nº 105; enero-febrero 1916, nº 106.

- "Datos para la historia de la Catedral y su fábrica", marzo-abril 1916 nº 107, mayo-junio 1916, nº 108.

Nos ofrece datos de los S. XVIII al XIX que, como el mismo dice, contienen:

"Inventarios de alhajas, descripción de la fábrica y proyectos de importantes obras que habían de llevarse a cabo en el edificio para la terminación de sus planos y traslación del coro a la Capilla Mayor, pero que no se realizaron".

- "La Cruz Grande de la Catedral", mayo-junio 1916 nº 108, julio-agosto 1916, nº 109.

Cuenta el asalto a la Catedral de Orense¹⁴ que en 1471 protagonizó el Conde de Benavente, a quien el Cabildo hubo de entregar la fortaleza y las llaves de la fábrica en señal de Señorío. Diecinueve años después el Cabildo obtuvo de Roma una indemnización de 600.000 maravedises, además el sucesor del Conde, su hijo D. Alfonso Pimentel, deseoso de paz, dio a la Catedral "una capilla rica de plata de meçonaria, dorada y las piezas siguientes: *una cruz de plata con su pie*, dos candeleros, un Cáliz con su Patena....."

¿Será esta la Cruz Grande que hoy se conserva?

También ofrece interesantes datos sobre las cruces y alhajas que poseía nuestra Catedral, y de las investigaciones que le permitieron conocer cuales eran las cruces que empeñó en 1503, basándose en el inventario de 1493. Los datos que contiene este artículo además de ser interesantes son minuciosos en el detalle ya que la fuente documental en la que se basa proporciona una relación exhaustiva con descripción de las obras de arte.

¹⁴ Durante el siglo XV eran dos los edificios fortificados de la ciudad: el Palacio Episcopal y la Catedral, convertidos en refugio o blanco de los ataques derivados de los conflictos sociales. Ver VV.AA. opus. cit, pp 133.

- "El autor del Pórtico del Paraíso", noviembre-diciembre 1916, nº 111.

Reflexión motivada por el hallazgo en la reedificación de la fachada de las tiendas de la Catedral orensana de una estatua de piedra, una figura románica con una inscripción sobre la cual Martínez Sueiro apunta la posibilidad de que pueda pertenecer al famoso Pórtico del Paraíso. Para ello argumenta que la pintura de la figura, rojizo y negro, es igual a la policromía del Pórtico, además de ser análoga en forma y tamaño que las demás.

- "La Medalla", enero-febrero 1917, nº 112.

Artículo dedicado a Marcelo Macías en el homenaje que la ciudad de Orense le rindió el 19 de enero de 1917.

- "Jueces orensanos del siglo XVI", mayo-junio 1917, nº 114.

- "La rejería de la Catedral de Orense", julio-agosto 1917, nº 115.

Introduce el tema partiendo de un repaso sobre las rejas de las principales catedrales españolas, sus estilos y tendencias según las distintas escuelas a las que pertenecen. En la última parte de este artículo concreta acerca del valor artístico de las rejas de nuestra Catedral y especialmente la de su altar mayor.

- "Carta del Cabildo de la Catedral de Orense", marzo-abril 1918, nº 119.

Tomo VI

- "Corneles de Holanda y su retablo de Orense", enero-febrero 1919, nº 124.

Estudio sobre el retablo de la Capilla Mayor de la Catedral de Orense y su autor. Según el mismo este retablo data de los primeros años del siglo XVI y cuenta con 19 grupos escultóricos. Se trata de una obra gótica donde se entremezclan escenas de la pasión de Cristo con otras de la Virgen.

Respecto a los maestros autores de la obra, Martínez Sueiro afirma que en Orense trabajó el vidriero Angloberto y talló Corneles de Holanda, también asegura que no existe documento alguno que asigne el retablo a Corneles, aunque si los hay que prueban que pocos años después viviría en Orense, de donde fue vecino largo tiempo. Este artista no sólo talló en nuestra ciudad, sino también en Santiago y Pontevedra, concretamente en 1524 contrató la talla del primer zaguán del Hospital de Santiago.

Cita a López Ferreiro quien sitúa a Corneles en 1527 viviendo en Orense. En Santiago volvió a trabajar en 1534 y Martínez Sueiro supone que por estas fechas ya no era vecino de nuestra ciudad sino de Santiago, de donde pasaría a trabajar en la zona de Castilla, llegando incluso a hacerlo en la Catedral de Sevilla.

Volviendo al retablo, cuenta que en 1516 ya estaba en construcción y supone que en 1520 estaba finalizado.

Este artículo está fechado en Salamanca en noviembre de 1918.

- "Becarios gallegos de San Bartolomé de Salamanca", marzo-abril 1919, nº 125.

- "De la Catedral Auriense", julio-agosto 1919, nº 127.

Subtítulo: "El retablo de la quinta angustia"

- "Monasterio de Ribas de Miño", septiembre-octubre 1919, nº 128.

Comienza este trabajo con la exposición del Privilegio de Fundación del Monasterio de S. Victorio de Ribas de Miño, suscrito por el Rey Ramiro II. Año 929. De aquí deduce que fue un monje de Sanabria (uno de los puertos del Sil que conducían al Monasterio de S. Esteban) el que fundó este monasterio. Una vez más el documento es el principal soporte de la redacción.

- "Ilustres dominicos gallegos en S. Esteban de Salamanca", marzo-abril 1920, nº 133.

- "Varones ilustres de Orense S. XVI y XVII", mayo-junio 1920, nº 132; julio-agosto 1920, nº 133.

Se trata de una serie de biografías sobre algunos personajes relevantes en la ciudad de Orense durante los siglos XVI y XVII; aunque destacan por distintos motivos, abundan los hombres de leyes; es de suponer que Martínez Sueiro se ocupó especialmente de ellos debido a su profesión de jurista.

El Archivo Capitular de la Catedral de Orense proporcionó a Martínez Sueiro la mayor parte de la información en sus estudios sobre esta Catedral. Concretamente los libros de *Actas Capitulares* que contienen acuerdos y propuestas del Cabildo sobre las obras que se han de hacer y las soluciones que se tomen; los libros de *Gastos de Fábrica* y los *Auxiliares de Fábrica* que permiten seguir la dinámica de las obras, sueldos que recibían los maestros, etc; y los *inventarios* que sirven para conocer los ornamentos de la Catedral.

En el *Boletín del Círculo Católico de Obreros* el volumen de trabajos es bastante menor que en la anterior publicación y es aquí donde encontramos más obras de tipo social. Esto tiene su explicación en que el Círculo Católico de Obreros tenía unos objetivos claramente comprometidos con los más humildes y oprimidos, así como con los obreros que comulgaban con un movimiento sindical católico. Desde aquí defiende el establecimiento de un salario mínimo justo, la mejora de las condiciones de la vida del obrero y la represión del alcoholismo por considerarlo perjudicial y muy presente en la vida del trabajador. Concretamente aquí publicó los siguientes artículos:

- *Alimentación y jornales del obrero gallego en el S XV* (nº 1, julio de 1903, nº 11, agosto de 1903).

- *El lujo de las clases menesterales del S XV* (nº 3, septiembre 1903).

- *El contrato de trabajo en la antigüedad* (nº 4, 5 y 6 correspondientes a octubre, noviembre y diciembre de 1903 respectivamente).

- *La beneficencia en Orense en la IIª mitad de la Edad Media* (nº 7, enero de 1904).

- *El crédito agrícola en la antigüedad* (nº 8, febrero de 1904).

- *Cristianismo social* (nº 10, 11 y 12 de abril, mayo y junio de 1904).

- *Condición político-social de los Villanos en la Edad Media* (nº 13, julio de 1904).

- *Los obreros y los regocijos públicos en la antigüedad*.

Conclusiones

Las fuentes en las que hemos basado la mayor parte de este artículo resaltan el importante papel que ocupó Martínez Sueiro en la historiografía de su momento, tanto desde un punto de vista histórico como sociológico, llegando a calificarlo como "señera figura histórica de la sociología".

Estas valoraciones actuales pueden encontrar analogías con semblanzas realizadas por hombres de su época como la de Antonio Rey Soto¹⁵ con motivo de su muerte; Rey Soto iguala su "excelente memoria, gusto literario, espíritu crítico y austeridad netamente ortodoxa y españolísima" nada menos que con Menéndez y Pelayo.

Al igual que la mayor parte de los hombres de su generación una realidad en toda su producción es el amor que sentía por Galicia, en la que centró casi todos sus estudios. Amor que compartía con el derecho y en particular utilizándolo como arma de defensa para aquellas clases sociales menos privilegiadas. Actualmente podríamos calificarlo como un ardiente defensor de los derechos humanos.

Su formación teológica también la refleja constantemente, publicando muchos artículos que tratan esta temática en el *Boletín del Círculo Católico de Obreros de Orense*¹⁶, así como las referencias de tipo providencialista o a la iglesia católica como institución que aparecen con asiduidad en su producción historiográfica.

Vista la complejidad en cuanto a volumen de producción del trabajo de Martínez Sueiro se hace necesario un estudio más profundo que analice aspectos más concretos de la misma. En este trabajo simplemente hemos pretendido acercarnos a la figura de uno de los hombres del que hemos heredado parte de nuestra historia y que formó parte del grupo intelectual orensano de la *Comisión de Monumentos*.

¹⁵ En *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*, nº 34 (sep-oct 1920)

¹⁶ Uno de los artículos que escribió aquí es el que se titula "Cristianismo social", dividido en tres capítulos que fueron apareciendo en los números 10, 11 y 12 (mayo, junio y julio de 1904) de la citada publicación.